XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Duelo adolescente: transitar la pérdida de lo infantil en tiempos de COVID-19.

Capozzi, Catalina y Suarez Tajes, Gonzalo Ariel.

Cita:

Capozzi, Catalina y Suarez Tajes, Gonzalo Ariel (2021). *Duelo adolescente: transitar la pérdida de lo infantil en tiempos de COVID-19. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-012/432

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/even/dOP

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

DUELO ADOLESCENTE: TRANSITAR LA PÉRDIDA DE LO INFANTIL EN TIEMPOS DE COVID-19

Capozzi, Catalina; Suarez Tajes, Gonzalo Ariel
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN
El presente trabajo tiene como objetivo realizar una breve revisión sobre el tema del duelo, tomando los trabajos de Sigmund Freud en "Duelo y Melancolía", y su relación con la adolescencia, abordar cuáles son las distintas pérdidas a las que se enfrenta el adolescente durante esta etapa de su vida y que lo llevan a vivenciar un proceso de duelo. La adolescencia implica detenerse y atravesar un periodo que le impone al sujeto diferentes trabajos, uno de los aspectos que puede ser considerado primordial, es el proceso de duelo. Este se vive ante las distintas pérdidas que debe enfrentar el adolescente durante esta etapa, se duela el cuerpo infantil, la pérdida de los padres de la infancia y la pérdida de su narcisismo. La propuesta es interrogar los efectos de la pandemia sobre los trabajos adolescentes en el proceso de duelo.

Palabras clave
Duelo - Adolescencia - Cuerpo - Pandemia

ABSTRACT
GRIEVING PROCESS IN ADOLESCENCE: GO THROUGH THE LOSS OF THE CHILDISH IN TIMES OF COVID-19
This document is part of the research that aims to carry out a brief review on the theme of duel, taking the works of Sigmund Freud in "Duel and Melancholy", and its relationship with adolescence, to address the different losses that adolescents face during this stage of his life and that lead him to experience a grieving process. Adolescence implies stopping and going through a period that imposes different jobs on the subject, one of the aspects that can be considered essential is the grieving process. This is lived before the different losses that the adolescent must face during this stage. The infantile body hurts, as well as the loss of the parents' childhood and the loss of his narcissism. The proposal is to question the effects of the pandemic on adolescent jobs in the grieving process.

Keywords
Duel - Adolescence - Body - Pandemic

Introducción

En el presente escrito se propondrá un desarrollo de la elaboración freudiana del proceso del duelo aplicada a las adolescencias y cómo el mismo puede verse afectado por el contexto de la pandemia por COVID 19. En este sentido, como primer abordaje, se realizará un desarrollo teórico del duelo y cómo es entendido este por Sigmund Freud. Luego, se abordarán los desarrollos de este concepto sobre las adolescencias y los aportes que conllevan tales aplicaciones para finalmente pensar en cómo estos pueden verse afectados por el aislamiento social.

Desarrollo

Duelo y Melancolía en Freud

En "Duelo y Melancolía", Sigmund Freud (1917) describe al duelo como un proceso normal, principalmente desencadenado por la pérdida de un objeto amado, tanto sea este físico o ideal. En este proceso se efectúa, en un primer momento, un examen de realidad que demuestra que el objeto de amor se ha perdido. Posteriormente, inicia el trabajo del duelo, el cual consiste en la observación pieza por pieza de las expectativas y los recuerdos a los que se encontraba enlazada cierto monto de afecto.
Esta labor no se logra sin la resistencia al abandono de la postura libidinal anterior, debido a que el objeto perdido insiste en su perduración dentro de lo psíquico. Al propio tiempo, este trabajo conlleva un gran gasto de tiempo y energía de investidura en el que los recuerdos y las expectativas son clausurados, sobre investidos y, en última instancia, "se consuma el desasimiento de la libido" (Freud, 1917, p. 243).
La culminación del proceso supone la obtención de esa energía depositada, ahora disponible, con el fin de poder redireccionarla a un nuevo objeto. A pesar de lo doloroso que resulta este trabajo "una vez cumplido el trabajo del duelo el yo se vuelve otra vez libre y desinhibido" (Freud, 1917, p. 243), permitiéndole la posibilidad de enlazar esa libido a otro nuevo objeto. Complementariamente, el duelo motiva la renuncia al objeto por parte del yo "declarándoselo muerto y ofreciéndole como premio el permanecer con vida" (Freud, 1917, p. 254)

Duelo del adolescente

A partir de los desarrollos de Néstor Córdova, se puede pensar que el adolescente debe realizar un proceso de duelo. Este se realiza respecto de varios objetos que cumplen el rol de objetos

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

de amor: su cuerpo propio, las figuras parentales y su narcisismo. En este sentido, el adolescente efectuará un análisis parte por parte de su cuerpo infantil, el cual ha presentado cambios y modificaciones, luego de que un examen de realidad haya arrojado como resultado que ese cuerpo no existe más. La adolescencia es, a nivel fisiológico, uno de los cambios más violentos que padece el sujeto. Las modificaciones biológicas y morfológicas que se van sucediendo en el cuerpo, originan sensaciones de extrañamiento en el adolescente, como si no fuera el propio cuerpo el que sienten. Lo más significativo es la aparición de un nuevo cuerpo genital que da lugar al tiempo lógico de lo puberal. Este tiempo lógico consiste en el cambio fisiológico abrupto e intenso que afecta especialmente a los órganos genitales y las funciones sexuales; en palabras de Nasio (2011), es una "llamarada hormonal" (p. 1). Estos nuevos cambios en lo puberal devienen traumáticos para el sujeto ya que él mismo sostiene acciones autoeróticas, infantiles, sobre los padres.

Este trauma puberal es el resultado de una oleada pulsional, proveniente de la sexualidad genital, que el sujeto no es capaz de elaborar psíquicamente debido a que se le presenta como algo heterogéneo, difícil de significar. A partir de esto se produce una resignificación de las vivencias sexuales infantiles que han devenido traumáticas. Parafraseando a Grassi (en Córdova, 2013), la inscripción del nuevo cuerpo supone un largo proceso que le permitirá al adolescente construir su nueva identidad. De este modo, el adolescente pasa a ser entonces una combinación inestable de varios cuerpos e identidades, debido a que no puede todavía renunciar a los aspectos conocidos de sí mismo, pero tampoco está preparado para reconocer y utilizar lo que acontece. El afrontamiento del exceso pulsional autoerótico, se producirá a partir de los trabajos adolescentes que buscan ir hacia lo nuevo desconocido e intentan investir los objetos que se encuentran por fuera de la familia, abandonando el cuerpo infantil y reorganizando su estructura narcisista. Es una transición donde el creciente deberá dejar atrás su vida infantil para devenir sentar las bases de cierta independencia, en palabras de Winnicott (1979, p. 180) "[...] siendo la dependencia casi absoluta al principio; luego cambia, poco a poco y en forma ordenada, para convertirse en dependencia relativa y orientarse hacia la independencia."

Durante este proceso que consiste en la extracción de la libido que se encontraba depositada en el cuerpo infantil, se produce una renuencia: el adolescente retiene ciertos objetos de la infancia. En este momento se producen acciones tales como la acumulación de vestimentas viejas, de zapatillas sucias, entre otras, que, en palabras de Néstor Córdova (2010) "podría ser el equivalente del acto de retener y de figurar el duelo por las partes del cuerpo infantil perdido." (p. 60).

De igual modo, dentro de lo que retiene el adolescente se encuentran los padres de la infancia, de los cuales deberá desasirse para poder realizar encuentros, que no repitan los modelos familiares, sino que estén sostenidos en el reconocimiento del otro como un sujeto de deseo, realizando producciones subjetivas orientadas a "bordear incesantemente la alteridad de sí mismo y del otro" (Soler, 2012, p. 2). Así, el grupo familiar, debe de ceder su supremacía para posibilitar la creación de otros grupos en los que el sujeto pueda identificarse. Siguiendo los desarrollos de Néstor Córdova (2010), la función de estos grupos es la de apuntalar al adolescente en su proceso de desasimiento y des-identificación de los modelos infantiles y parentales con el objetivo de favorecer la producción de nuevos ideales y modelos identificatorios que releven a los anteriores.

Modos de descatectizar el cuerpo infantil

A partir de renunciar a estos objetos primarios de amor y descatectizarlos, es decir, de quitarles la investidura libidinal, se habilita una exploración hacia múltiples objetos nuevos. En primer lugar, hacia un grupo de pares, más adelante, el adolescente efectuará un recorrido junto a los objetos transicionales y, por último, el objeto complementario que derivará en la elección de objeto.

Grupo de pares

El primero de estos nuevos objetos es el grupo de pares, el cual va a representar un punto bisagra entre los objetos narcisistas y los objetos transicionales. Este grupo de pares hace las veces de objeto de apuntalamiento en la medida en que inaugura un nuevo narcisismo en la adolescencia a través de la emergencia del sentimiento del "nosotros". Siguiendo a Mario Waserman (2011), "se trata de un nosotros de pares que hace al sustento identitario. Un nosotros que no son los otros y que apuntalan al yo" (p. 43). Así, este grupo de pares cumple un rol de pilar del yo del adolescente, por lo que adquiere un carácter de irremplazable y en el que su ausencia puede devenir en un quiebre yoico para los adolescentes sumamente frágiles.

La apertura del adolescente a lo social supone el alejamiento de las figuras parentales que se vive con un gran retraimiento y aislamiento. El vínculo con el grupo de pares posibilita la discusión y crítica del mundo conocido. Siguiendo a Janine Puget (1997), la adolescencia representa un "lugar extraterritorial iniciador de la exogamia" (p. 6). A partir de la salida exogámica se crean redes que contribuyen a la des-investidura genital del cuerpo incestuoso parental, para poder desasirse de él, ubicando ese excedente pulsional en esa red de sociabilización con los pares. Gracias al encuentro con los otros, el sujeto podrá constituirse subjetivamente formando una nueva imagen de sí mismo. El grupo juega un papel muy importante para la realidad psíquica del adolescente, en la medida en que presenta proyecciones e identificaciones diferentes a las de la infancia. El adolescente deposita y desplaza hacia e´l parte de la dependencia que antes lo unía a sus padres. Parafraseando a Córdova (2010), se va generando un nuevo yo, unificado y estable, que habilita una identidad grupal e individual, producto de la presencia de otros, de la re-escritura del lenguaje parental.

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

Objetos Transicionales

En segundo lugar, se produce una exploración desde un grupo de objetos transicionales, comprendidos estos por los objetos transicionales propiamente dichos, por los objetos complementarios y por los objetos culturales. Mario Waserman (2011), tomando como referente a Donald Winnicott, define al objeto transicional propiamente dicho como un "[...] objeto apuntalador cuya función ya conoció en su infancia. Es el objeto que es parte él y parte un objeto externo" (p. 47), en este sentido, estos objetos representan al adolescente frente a los otros y lo acompañan en momentos de ausencia. Algunos ejemplos de estos objetos pueden ser un diario íntimo, una guitarra, zapatillas viejas, sustancias adictivas, entre otros.

A partir del empleo de ciertos fenómenos regresivos, se produce la creación de "objetivos sublimatorios y de espacios intermedios en los cuales la vida puede ser vivida de un modo no amenazante" (Waserman, 2011, p. 48). De este modo, el adolescente abre un abanico de posibilidades en las que se establece metas distintas a las que provenían del modelo familiar, tales como despliegues referentes al mundo de la música, de la danza, de la ciencia, entre otros. Estos nuevos objetivos, provienen de los objetos culturales, extrafamiliares, los cuales a la vez incluyen los objetos de moda tales como los tatuajes y piercings, entre otros.

Objeto Complementario

Se ubica al objeto complementario como aquel que permite el pasaje de la sexuación "endogámica" incestuosa, marcada por lo familiar, hacia la sexuación "exogámica" donde el sujeto se abre a la pareja, siguiendo a Janine Puget (1997). Este pasaje supone un doble trabajo de puesta en memoria y en historia, es decir, de historización. Uno ligado a la familia de origen y el otro con respecto al vínculo de pareja que dará al pasaje del cuerpo erógeno al cuerpo sexuado vincular. En este sentido, por un lado, se reconstruye la historia familiar a la que pertenece el sujeto y por el otro simultáneamente se escribe una historia que tiene origen en la sexualidad ahora vincular, resultando en un cambio subjetivo por parte del sujeto.

Este cambio subjetivo deviene de la puesta en acción de ese cuerpo sexuado vincular. La familia ya no es de origen porque el joven va a formar una nueva familia, por lo que se produce el corrimiento de la cadena generacional gracias a la posibilidad de procreación. La apropiación del cuerpo se da a partir del encuentro con nuevos cuerpos, se construye desde y con el otro, eróticamente, habilitando un nuevo espacio heterofamiliar compartido. El otro, en su función de compañero sexual, ayuda en la inscripción del cuerpo genital y habilita la inscripción de la categoría misma de la alteridad del objeto, en palabras de Néstor Córdova (2010), "lo propio no es sin la otredad" (p. 60).

Atravesar el camino de lo puberal adolescente para entrar en la juventud supone idas y vueltas, progresiones y retrocesos, angustias y elaboraciones. El trauma puberal condena al sujeto a transitar por un duelo que, aunque le sea angustioso, lo empuja a explorar el mundo novedoso, a encontrarse con la otredad y consigo mismo: "Asumir la alteridad implica una posición ética ante el otro. Convivir como otro con el otro equivale a convivir con el "propio cuerpo" como alteridad y convivir con la alteridad de los "otros cuerpos"." (Córdova, 2010, p. 63). El proceso de desasimiento de los mandatos familiares, permitirán al adolescente salir del hogar, pensar proyectos, concluir el duelo de la infancia y formar un proyecto identificatorio.

¿Cómo se ve afectado el duelo en la pandemia?

A partir de lo comentado acerca de los nuevos objetos con los que se encuentra el adolescente para inscribir el nuevo cuerpo, surge como interrogante si la pandemia recorta estas posibilidades. Tomando en consideración las restricciones efectuadas a partir del 20 de marzo de 2020, se observa como principal limitación el encuentro con el cuerpo del otro. En función de esto, se ve un obstáculo ante la búsqueda del encuentro con ese cuerpo sexuado vincular, con el cuerpo del otro, y por tanto, del despliegue de la sexualidad junto a un otro.

Por otra parte, se pone un foco central en el encuentro frente a su propia imagen y la imagen de los otros en los dispositivos virtuales. Los encuentros con los pares, mediante plataformas virtuales y vía redes sociales, intentan compensar la falta de cercanía entre los adolescentes. Allí se juegan conductas aglutinantes y de identificaciones con los otros, que los separan de las identificaciones familiares. El lenguaje que utilizan los enmarca en un grupo o tribu. A causa del confinamiento, el adolescente se ai´sla, creando sus propios rincones, y abre un mundo en la virtualidad para escapar de las rutinas familiares. En este sentido, se podría ver enfatizado el carácter endogámico del adolescente, debido que, a pesar de contar con su dispositivo para interactuar con su grupo, se halla bajo un techo familiar y no tiene plena privacidad.

En este sentido, surge la hipótesis acerca de un posible fracaso del completo desarrollo del proceso puberal adolescente, el cual presentaría múltiples expresiones que derivan en la conformación de un "cuerpo extraño" (Córdova, 2010, p. 62). Este cuerpo extraño se constituye como tal a partir de la resignificación que se realizó sobre el trauma puberal, ahora, lo familiar adquiere un carácter siniestro y el cuerpo se transforma en un soma seductor, perturbador y persecutorio.

Conclusiones

A modo de conclusión, se retoma la importancia de encontrar distintos modos de encuentro con los otros para los adolescentes, siempre contemplando las medidas sanitarias necesarias, con el objetivo de que no se produzca la conformación de un cuerpo extraño. De igual manera, se rescata la importancia del encuentro virtual con los grupos de pares, como modalidad de compensación del déficit actual en el encuentro con el cuerpo sexuado de los otros. Por último, surgen como interrogantes: ¿Cuáles son las consecuencias de la no cercanía con el cuerpo

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

sexuado vincular que efectivamente produce el aislamiento de la pandemia? ¿Cuál es el lugar que ocupa la tecnología como objeto transicional? ¿Es suficiente para compensar la ausencia del cuerpo de los otros? ¿Se puede finalizar el proceso de duelo respecto de los padres de la infancia si existe un continuo encuentro con estos debido al confinamiento?

BIBLIOGRAFÍA

Córdova, N. La creación del cuerpo adolescente Parte I: El entretiempo adolescente. En Entre niños, adolescentes y funciones parentales. Psicoanálisis e Interdisciplina (pp. 55-63). Buenos Aires, Editorial Entreideas, 2010.

Córdova, N. La primavera del significante. Parte I: El entretiempo adolescente. En Entre niños, adolescentes y funciones parentales. Buenos Aires: Entreideas, 2013.

Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. En Obras Completas, op. cit., t. XIV.

Nasio, D. ¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Pp. 15-20. Buenos Aires: Paidós 2011.

Puget, J. (1997). Historización en la adolescencia. En Cuadernos de ApdeBA Nº 1 de Niñez y Adolescencia. Buenos Aires, Publicación de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.

Soler, M. El otro por venir. Ficha cátedra. Buenos Aires: s.e., 2012.

Waserman, M. (2011). El hallazgo de objeto. En: Condenados a explorar. (pp 37-49) Buenos Aires, Argentina: Noveduc.

Winnicott, D.W. (1979 [1970]). Cap. 11 Conceptos contemporáneos sobre el desarrollo adolescente (pp. 179-193). En Realidad y juego. Barcelona: Ed. Gedisa, 1979.

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional